

# ¿Eres amigo de Dios?

Juan 15:14-16

Pastor Eddie Ildefonso

Eres amigo de Dios o es para ti un conocido solamente; en la vida podemos distinguir entre las muchas personas que conocemos, a aquellos que son verdaderamente amigos, aquellos a quienes tenemos siempre presente y oramos por ellos, a aquellos que llamamos o visitamos con lo cual estamos corroborando esa amistad; un amigo es ese por el cual estamos dispuestos a hacer cualquier sacrificio.

Leamos la Palabra de Dios en **Juan 15:14-16** *“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamare siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; pero os he llamado amigos, porque todas estas cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé”*.

Hace unos días atrás estaba hablando con el Pastor Juan Kolche de Argentina. Y él compartió lo siguiente conmigo y cabe muy bien adentro del punto que quiero compartir contigo hoy día. *“El 20 de Julio hemos celebrado el “Día del Amigo”, las líneas telefónicas se saturaron a consecuencia de la cantidad de llamados y mensajes de texto enviados a aquellos que consideramos amigos en el sentido mas amplio de la palabra; por si Ud no lo sabe, le comento que esto se celebra solo en Argentina y se estableció como consecuencia de la unidad establecida por todos en ocasión de la llegada del hombre a la luna.*

*Eran momentos que si bien no teníamos relación alguna con esos hombre en lo personal, pero nuestra humanidad se unía en un mismo sentimiento y cada uno, desde su convicción religiosa, elevaba una oración a Dios por ellos; sin darnos cuenta quizás, estábamos cumpliendo con el mandato del Señor, **“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado” Juan 15:12**; y ellos, desde su punto de vista científico, también estaban haciéndolo, **“Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” vs 13** pues daban su vida por lo que entendían era un servicio a la humanidad, a sus amigos.”*

Hablando en el sentido mas estricto del término amigo, sabemos que no es fácil conseguir uno, no hablamos acá de los conocidos o de aquellos con quienes hablamos o compartimos algunos momentos sino ese amigo en quien podemos confiar nuestros problemas para acatar sus consejos, aquel que esta dispuesto a sacrificarse por nosotros; un amigo verdadero no se consigue fácilmente, como dice el Señor: **“Muchos son los llamados, mas pocos escogidos” Mateo 20:16**, muchos son los llamados como conocidos, para estar contigo y hablar contigo, pero pocos los escogidos para ser verdaderamente nuestros amigos, aquellos en quien podemos confiar plenamente, aquellos que darían su vida por nosotros como lo hizo el Señor.

Leíamos en la Escritura que el Señor nos decía: **“Vosotros sois mis amigos” vs 14a**; el Señor hace un llamado a la amistad que alcanza a toda la humanidad, cada persona es considerado “amigo potencial” por el Señor pues todos pueden ser amigos de Dios, pero para serlo verdaderamente es necesario que cumplan con la Escritura, **“Si hacéis lo que yo os mando” vs 14b**.

El mundo se preocupa por lograr la amistad de gente importante, ya sea en lo social, económico o político ya que piensa y actúa como el mundo, y **“Las riquezas traen muchos amigos; Mas el pobre es apartado de su amigo” Proverbios 19:4**; se dicen amigos porque tienen dinero o influencias, pero si perdieran todo recién podrían ver la realidad de esas amistades; el amigo es aquel que está en todo momento y circunstancia, amigo es aquel que nos defiende en vez de criticarnos cuando no estamos, amigo es aquel que confía en todo cuanto hacemos pues sabe que nunca traicionaremos su confianza, amigo es aquel que le resulta más grato darnos que recibir de nosotros, porque **“Más bienaventurado es dar que recibir” Hechos 20:35**.

Pero esto no es de extrañar ya que se trata del mundo, pero lo lamentable son los creyentes que actúan como el mundo, es lamentable pues lo hacen aún cuando éstos conocen la Palabra de Dios y deberían tener establecido en su corazón las prioridades de la vida en Cristo, **“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” Santiago 4:4**; no son del mundo, pero buscan la amistad del mundo y como el mundo lo hace, sin tener en cuenta lo que el Señor hizo por ellos, **“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos” 2 Corintios 8:9**.

Se preocupan por ser amigo de aquellos que tienen alguna influencia para actuar como el mundo y lograr las cosas como el mundo lo hace; actúan de esta forma porque no hay seguridad en su vida cristiana, ese temor nace o se genera en nuestra muy escasa o ninguna voluntad para entregar el primer lugar de todas nuestras cosas al Señor y como consecuencia de la rebeldía que traemos estructurada en nuestra mente a raíz de la vida pecaminosa a la que Satanás nos tenía sometidos antes de llegar a Cristo.

Si queremos llevar una verdadera vida cristiana, conforme a la voluntad del Señor, debemos dejar que sea Él realmente quien ocupe ese lugar de prioridad, ese lugar de privilegio en nuestras vidas, debemos dejar que en todas nuestras decisiones y en cada cosa que hagamos Él pueda ir delante nuestro guiando nuestras acciones; debemos hacernos amigo de Dios.

Si hemos establecido el hábito en nosotros de leer la Palabra del Señor, cosa que en realidad deberíamos tener todos nosotros como una prioritaria y buena costumbre; si esto es un hecho en nuestra vida, podremos comenzar a transitar el camino hacia la amistad con Dios al leer **“Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia” Mateo 6:33**. Esta búsqueda de las cosas de lo alto es la consecuencia de nuestra nueva vida junto a Cristo, resulta imposible desde todo punto de vista profesar o animar una vida con Dios

sin alimento espiritual, es imposible ser un buen cristiano en tanto que nos alimentamos con las cosas del mundo, en tanto que continuemos buscando la amistad como el mundo para lograr las cosas como el mundo lo hace.

Como cristianos deberíamos saber que solamente hay una forma de lograrlo todo, es buscando la amistad de Dios y poniendo toda nuestra confianza en Él, ***“Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores” Salmo 34:4***; cuando la Palabra de Dios no tiene prioridad en nuestra vida, nos sobrevienen esos temores y dudas que el demonio pone en nuestra mente a fin de que en vez de poner nuestra confianza en el Señor la pongamos en esos que aparentan ser amigos pero que no pierden la oportunidad para criticar lo que hacemos; en aquellos que desean que nos preocupemos de ellos aunque a ellos no les interesan nuestras circunstancias; en aquellos que desean que estemos junto a ellos pero que no tienen confianza en nosotros.

Cuando la Palabra de Dios ocupa el lugar correcto en nuestra vida entonces tengo esta seguridad en mi corazón que establece la Palabra de Dios: ***“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquél que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” Mateo 7:7-8***; entonces todo esto sucederá porque soy un amigo de Dios que he aprendido a hacer lo que Él me manda, y entonces tendré salud porque se la pido a Él; seré prosperado porque se lo pido a Él; tendré una familia unida en Cristo porque se lo pido a Él.

La Palabra de Dios ocupa mi mente y mi corazón, entonces cumplo con lo que Dios me manda a través de ella, y como cumplo y hago lo que Él me demanda, ***“soy amigo de Dios”***, y puedo pedirle lo que necesito con la absoluta confianza de recibirlo.

**CONCLUSIÓN:** Como cristianos debemos tener muy en claro que si bien estamos en el mundo, no pertenecemos a él, ***“No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” Juan 17:16***, y por lo tanto no debemos de actuar como el mundo lo hace; el mundo busca la amistad de los influyentes para depositar su confianza en ellos y lograr así ciertos objetivos que suponen les mejoraran la vida.

Ponen su confianza en esas amistades aún sabiendo que por ser humanos y estar influidos por la corriente del mundo les pueden fallar y ***“Amargamente llora en la noche, y sus lágrimas están en sus mejillas. No tiene quien la consuele de todos sus amantes; Todos sus amigos le faltaron, se le volvieron enemigos” Lamentaciones 1:2***; como creyentes somos bendecidos y bienaventurados, ***Proverbios 16:20***, pero ***“Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová” Jeremías 17:5***.

La mayor bendición que un cristiano puede tener es transformarse en un verdadero amigo de Dios ya que ***“El altivo de ánimo suscita contiendas; Mas el que confía en Jehová prosperará” Proverbios 28:25***; en el Señor estará siempre nuestra prosperidad espiritual y material, siendo en Él donde debemos buscar la verdadera bendición, ***“La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella” Proverbios 10:22***.

Hermano, ***“Tú, pues, vuélvete a tu Dios; guarda misericordia y juicio, y en tu Dios confía siempre” Oseas 12:6***, deja ya de buscar donde nada bueno encontrará; transfórmate en un amigo de Dios como lo fue Abrahán, y así como Dios cumplió su pacto con él, también lo cumplirá contigo, ***“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye” 1 Juan 5:14***.

Recuerda esto, si quieres ser amigo de Dios, para esto el Señor te pide solamente que hagas lo que Él te manda; el que busca, encuentra, pero debes saber que como cristiano solamente tienes un lugar en donde buscar y es en el Señor; cumple su Palabra, ***“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis” Mateo 21:22***.